



ORDEN 18 DE JULIO (correspondiente al año 2019)

Palabras en representación de los profesores

PROF. DR. DANIEL VARNAGY

Estimadas Autoridades Rectorales de la Universidad Simón Bolívar, Directora de Gestión de Capital Humano, Directivos de las Asociaciones de Profesores, Trabajadores Administrativos, y Trabajadores Obreros de esta Casa de Estudios.

310 galardonados, sus familiares y amigos.

Profesores, Trabajadores, Estudiantes, Egresados y Amigos de la Universidad Simón Bolívar:

Como muchos saben, la Universidad Simón Bolívar es tan especial que tiene dos fechas de aniversario: El 19 de enero y el 18 de julio. La de comienzo de año marca el inicio de las actividades en 1970; mientras que la del día de hoy festeja el decreto de su creación, en el año 1967, exactamente 52 años atrás. El Dr. Raúl Leoni, a esa fecha presidente de Venezuela “firmó el decreto número 878, mediante el cual se fundó la Universidad Simón Bolívar (USB) como Instituto Experimental de Educación Superior, con el nombre de Universidad de Caracas [y] estaba destinada a los estudios e investigaciones de carácter científico, tecnológico y humanista. [... Por otro lado,] el 9 de julio de 1969 mediante el decreto n° 94, se cambió el nombre de la casa de estudios a “Universidad Simón Bolívar” por deseo de integrantes de la comunidad universitaria, la Academia Nacional de Historia y la Sociedad Bolivariana de Venezuela junto a otras instituciones” ¹.

Entonces, en esta fecha y de forma unificada, 4 elementos nos regocijan: Nuestra fundación en 1967, nuestra actual denominación en 1969, nuestro Decreto de Autonomía del 19 de julio de 1995², y nuestra continuidad en el 2019. Así, y aunque mantenemos orgullosamente nuestro carácter jovial de seguir siendo experimental en muchos aspectos, nuestro nombre es UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR, y la Misión de esta Institución

¹ Tomado de: <http://www.minci.gob.ve/efemerides-1967-se-funda-la-universidad-simon-bolivar-usb/>

² Decreto No 755 de la GACETA OFICIAL DE LA REPÚBLICA DE VENEZUELA AÑO CXXII – MES X. Caracas, miércoles 19 de julio de 1995. Número 35.756.

Académica es, entre otros tópicos, “La formación sustentada en valores éticos de ciudadanos libres, líderes emprendedores, de alta calidad profesional y humana, orientados hacia la creatividad, la innovación, la producción, la sensibilidad y la solidaridad social [así como] la búsqueda y transmisión universal del saber, la generación, difusión y aplicación del conocimiento; dentro de un foro libre, abierto y crítico”. Nuestro himno, cuyo texto escribió nuestro Rector Fundador y Jardinero, Ernesto Mayz Vallenilla y su música, que compuso el Maestro Alberto Grau, nos resume lo que se espera de la universidad: que “unidos trabajemos por el hombre, la ciencia, la conciencia y la verdad”.

Sin duda, hoy la Universidad afronta la sumatoria de los desafíos estratégicos más complejos desde su fundación: Debe definir concretamente cómo sobrevivir, cómo preservarse y cuáles aspectos deben ser replanteados. En ese sentido, para apuntalar la construcción de esas respuestas, debemos retomar la necesaria tarea de construir redes de relaciones internas que nos fortalezcan aun más como Institución, y que sirvan para contrapesar a los verdaderos enemigos de nuestra Casa: los bárbaros, los avaros, los ignorantes y los amorales. Propongo para esto, el uso de un sencillo concepto que espero arroje alguna luz:

El Capital Social positivo es el tendido de redes de relaciones que hacen que las sociedades se vuelvan prósperas y puedan desarrollarse -tanto los individuos como los grupos que la componen- a partir de la confianza, el respeto a las leyes y a la institucionalidad. Reconozco que en nuestro país ésta se ha perdido casi completamente, y son las universidades -especialmente la USB- la llamada a ser el faro que ayude a la construcción de nuevas instituciones que funden una democracia en este país, pero a partir de ahora, mucho más sólida y sin la tutela de armas distintas a la razón, al conocimiento, y a la ética.

Por lo anterior, hoy también homenajeamos dos aspectos fundamentales que hacen que una organización se consolide y se fortalezca en el tiempo: la unión y la confianza. La UNIÓN es el resultado de la internalización individual y cultural de los valores propios de la institución, del espíritu de sus leyes, normativas y reglamentos; así como de la confianza entre los individuos que la componen y conducen desde distintos ámbitos. La unión tiene que ver con la capacidad de conciliar diferencias a partir de los valores y principios éticos, morales y organizacionales comunes a todos: Mientras que la ‘unidad’ tiende a ser vista como una imposición para homogeneizar, la unión es el resultado de acuerdos entre diferentes, teniendo

como centro y norte valores, principios y ética, por lo cual es mucho más efectiva y eficiente. De esa confianza que trasciende las diferencias, es que deben dibujarse las distintas alternativas a considerarse para manejar exitosamente el presente, y sobre todo construir positivamente el futuro. La confianza es la que genera ese pegamento de consolidación organizacional que lleva adelante aquello que se considere trascendente, para poder superar los ataques a la libertad de pensamiento, cuestionamiento, crítica y duda ante lo establecido que todo individuo debe tener, y que es especialmente consustancial con el hecho de ser parte de la universidad.

Sin embargo, esa confianza que amalgama el capital social debe ser relacional, y a la vez debe tender puentes: Como faro que somos, debemos buscar mecanismos transparentes para tomar decisiones, escuchar distintos puntos de vista, y atender las mejores estrategias (en plural) que produzcan la convergencia requerida para que se lleven a cabo la Misión, la Visión, los Valores y los Principios Rectores de nuestra universidad. Usualmente, las posiciones unívocas dejan de lado la posibilidad de conversar y de analizar otros puntos de vista. Tanto las imposiciones como los cuestionamientos unilaterales resquebrajan la confianza. Más bien, el espíritu de las leyes, la búsqueda del empleo de los sentimientos morales, así como los de la praxis del día a día, establecen sólidos lazos que nos integran y entretajan como comunidad. Nadie es dueño de la verdad universal, la cual más bien veo como un diamante facetado y traslúcido, y cuyo valor reside en su estructura interior, que es la que permite que produzca el deslumbrante brillo, gran resistencia, e inmenso valor que le caracteriza.

Por eso esta celebración de hoy es tan importante: Se suele hablar de quienes se han ido: a otras instituciones, a otros países o a los cielos; y se menciona quizás menos a quienes estamos presentes. Hoy, aquí, nuestros obreros, administrativos y profesores ESTAMOS PRESENTES. SOMOS USB y CONFIAMOS EN SU FUTURO. Recientemente escuché en una reunión a nuestro querido Rector, el Prof. Enrique Planchart, quien dijo, y cito: “Quienes hoy laboran en la USB deben ser considerados héroes nacionales por quedarse, y creer en lo que estamos haciendo”. Los héroes y los diamantes se asemejan en cuanto a que son el resultado de haber soportado altísimas presiones, lo cual los hace “invencibles e inalterables³” en su

³ Del griego “*adámas*”: invencible, inalterable.



esencia. De este modo, entre todos -cada quien, desde su rol, pero tendiendo redes de relaciones éticas y positivas- seguiremos mostrándole al mundo nuestro excepcional lustre, y será en extremo difícil que elementos externos al mismo fracturen, o hagan cambiar nuestra extraordinaria cualidad interior.

Una espléndida manifestación de este diamante que es la USB la estamos viviendo hoy: recibimos la Orden 18 de Julio 310 miembros de esta comunidad: 68 académicos, 104 administrativos y 138 obreros. En su Tercera Clase con diez años de servicio 39 colegas, 49 compañeros administrativos y 127 estimados obreros totalizando 215. En su Segunda Clase, la Universidad honra a 64 de sus miembros: 18 profesores, 35 empleados administrativos y 11 obreros; mientras los que recibimos hoy nuestra Orden por servir a esta increíble Institución por 20 años somos 20 compañeros administrativos y 11 miembros del personal académico, entre quienes me incluyo, y totalizamos 31 beneficiarios. Allende el rol y los años que tengamos aquí, estoy seguro que todos -sin distinción alguna- sentimos un profundo respeto, amor y agradecimiento hacia la USB!!

310 miembros de familias venezolanas hoy celebramos de forma directa el reconocimiento por 10, 15 y 20 años de servicio a esta Casa de Estudios. Sin embargo, a lo largo de estos 52 años, tantísimos profesores, trabajadores y obreros activos y jubilados, así como nuestros egresados, gracias a la Universidad Simón Bolívar -símbolo de la mejor Venezuela posible- hemos podido construir un hogar para nuestras familias, y un futuro que siempre ha sido promisorio.

¡Felicitaciones a todos los homenajeados, y a la UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR!!

Dr. Daniel Varnagy
Profesor Titular
Coordinador Fundador de la Carrera de Economía
Departamento de Ciencias Económicas y Administrativas
Universidad Simón Bolívar